Hermosos Nombres De Allah (SWT)

Adoptar Características Positivas Conduce a la Tranquilidad

Hermosos Nombres De Allah (SWT)

Libros ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2023

Si bien se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

Hermosos nombres de Allah (SWT)

Primera edición. 5 de mayo de 2023.

Copyright © 2023 Libros ShaykhPod.

Escrito por Libros ShaykhPod.

Tabla de contenido

Tabla de contenido

Agradecimientos

Notas del compilador

Introducción

Hermosos nombres de Allah (SWT)

Ar Rahman - El más afectuoso y Ar Raheem - El más misericordioso

Al Malik - El Rey

Al Quddus – El Santo

Como Salaam – Dador de Paz

Al Mu'min - Los fieles

Al Muhaymin - El supervisor

Al Aziz – El Todopoderoso

Al Jabbar – El que obliga

Al Mutakabir – El orgulloso

Al Khaliq – El Creador & Al Baari – El Hacedor & Al Musawwir – El Diseñador

Al Ghaffar – El que todo perdona

Al Qahhar – El Dominador

Al Wahhab – El otorgante

Ar Razzaq – El Proveedor

Al Fattah – El abridor

Al Alim – El que todo lo sabe

Al Qabid - El contratista y Al Basit - El expansor

Al Khafid – El Abaser y Ar Rafee – El Exalter

Al Samee – Todo lo que oye y Al Baseer – Todo lo ve

Al Hakam – El juez y Al Adl – El justo

Al Latif – El sutil

Al Khabir – El Todo Consciente

Al Haleem – El indulgente

Al Azeem – El Tremendo

Ash Shakur – El agradecido

Al Aliy – El Más Alto

Al Hafiz – El guardián

Al Muqeet – El nutridor/El guardián

Al Hasseb – El calculador

Al Jaleel – El Majestuoso

Al Kareem – El Todo Generoso

Al Mujeeb – El que responde a las oraciones

Al Wasi – El Vasto

Al Hakeem – Los sabios

Al Wadood – El amoroso

Al Ba'ith – El que resucita a los muertos

Al Haqq – La verdad

Al Awwal – El primero y Al Akhir – El último

Al Zahir – El Manifiesto y Al Batin – Lo Oculto

Al Barr – El Hacedor del Bien

Al Wakeel - El administrador

Al Mateen – La Firma

Al Hameed – El Alabado

Al Muhyi – El Dador de la Vida y Al Mumeet – El Dador de la Muerte

Al Wahid – El Único/El Sencillo

Al Muntaqim – El vengador

Al Jami – El Unificador

Al Ghani – Los ricos

Al Dhaar – El que decreta el daño y Al Nafi – El que decreta el beneficio

Al Baqi – El Eterno

An Nur – La Luz

Al Hadi – La guía

Al Warith – El heredero

Como Sabur – El Paciente

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Otros medios de ShaykhPod

Agradecimientos

Todas las alabanzas son para Allah, el Exaltado, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Bendiciones y paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Allah, Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books.

Oramos para que Allah, Todopoderoso, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusto tribunal y le permita testificar a nuestro favor en el Último Día.

Todas las alabanzas a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones y paz infinitas para el Santo Profeta Muhammad, su bendita familia y sus compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen; sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivo responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de fallas y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Podríamos haber tropezado y cometido errores inconscientemente, por lo que pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que llamen nuestra atención sobre ellos. Invitamos sinceramente a hacer sugerencias constructivas a ShaykhPod.Books@gmail.com .

Introducción

Para que uno adopte un carácter noble, debe aprender los benditos atributos divinos y los nombres de Allah, el Exaltado, para poder adoptar cada atributo en su carácter de acuerdo con su estatus. Por ejemplo, Allah, Exaltado, es Indulgente según Su estatus infinito y adoptar este atributo al perdonar a otros es algo que se ha alentado en el Islam. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

"…y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone? Y Allah es indulgente y misericordioso".

Por lo tanto, este libro analizará algunos de estos atributos y nombres divinos para que un musulmán comprenda y adopte sus significados hasta que se arraiguen firmemente en su corazón espiritual para que, en última instancia, puedan alcanzar un carácter noble. De hecho, este es el significado del Hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 2736, que advierte que Allah, el Exaltado, tiene noventa y nueve nombres y quien los memorice entrará al Paraíso.

Hermosos nombres de Allah (SWT)

Ar Rahman - El más afectuoso y Ar Raheem - El más misericordioso

Los dos primeros nombres divinos similares son Ar Rahman, que significa el Más Afectuoso, y Ar Raheem, que significa el Más Misericordioso. El Más Afectuoso significa el ser cuya misericordia lo abarca todo. Obviamente, esto sólo conviene a Allah, el Altísimo. El Afecto de Allah, Altísimo, está más relacionado con la bienaventuranza del más allá y, por tanto, reservado para los creyentes. Allah, el Exaltado, es el Más Misericordioso según Su estatus infinito. Este atributo significa que Allah, Todopoderoso, otorga innumerables favores a la creación y siempre es extremadamente amable con ella. Su misericordia es inclusiva y abarca a los que lo merecen y a los que no lo merecen. Incluye otorgar las necesidades básicas y regalos especiales a la creación. Su misericordia beneficia a la creación, mientras que Él no obtiene ningún beneficio por ser misericordioso con la creación. Esto indica la perfección de Su naturaleza misericordiosa.

Un musulmán debe recordar que, como Allah, el Exaltado, es el Más Misericordioso, cada dificultad que encuentra tiene misericordias ocultas en su interior. Por ejemplo, la medicina amarga dada por un médico no parece muy misericordiosa, pero con el permiso de Allah Todopoderoso puede convertirse en una fuente de curación para una persona enferma. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y te hace mal…”

Esta misma característica ha sido atribuida a otros como el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 9 En Tawbah, versículo 128:

“Ciertamente ha llegado a vosotros un Mensajero de entre vosotros. Le es doloroso lo que padecéis; [él está] preocupado por vosotros [es decir, por vuestra guía] y es bondadoso y misericordioso con los creyentes”.

Cuando se usa en referencia a la creación, misericordioso significa bondadoso y compasivo. Un musulmán debe adoptar estas cualidades mirando la creación a través del ojo de la misericordia y tratándola con misericordia y compasión, ya sea que sea obediente o pecadora. Muchos hadices, como el que se encuentra en Sahih Muslim, número 6030, indican que aquel que no muestra misericordia a los demás no recibirá misericordia de Allah, el Exaltado. Por lo tanto, es vital que los musulmanes muestren misericordia a todos a través de sus acciones, como la ayuda financiera y física, y a través de sus palabras, como la súplica por ellos. De hecho, el Islam recompensa al musulmán que muestra misericordia hacia todos los seres vivos, como los animales. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2550. Los musulmanes deben esforzarse por adoptar una naturaleza misericordiosa para emplear la misericordia en todos sus asuntos. Ser amable de esta manera es lo que Allah, Exaltado sea, ama. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2701.

Al Malik - El Rey

El siguiente nombre divino es Al Malik, que significa Rey. Esto significa que Allah, el Exaltado, es Quien posee toda soberanía y está libre de todos los defectos. Es una soberanía que no tiene principio, ni fin, ni reducción, ni límite. Allah, Altísimo, tiene control completo y total sobre la creación a través de la gestión y el juicio, sin limitaciones, socios o ayudantes. No se puede obstaculizar ni impedir que el Rey lleve a cabo su voluntad. El Rey no necesita ninguna creación mientras que toda creación lo necesita a Él.

Al aceptar a Allah, el Exaltado, como único Rey, un musulmán acepta indirectamente su servicio a Él. Por lo tanto, deben cumplir todos Sus mandamientos y evitar todas Sus prohibiciones. Un verdadero siervo nunca cuestiona las sabias decisiones del Rey y en cambio se somete con plena confianza a Sus elecciones sabiendo que el Rey sabio sólo decreta lo mejor para Su siervo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Cuando un musulmán reconoce a Allah, el Exaltado, como Rey, no recurrirá a otro cuando busque ayuda y, en cambio, sólo buscará Su apoyo a través de una obediencia sincera a Él. Siempre recordarán que si obedecen al Rey, Él los protegerá de la creación. Pero si obedecen a la creación por encima de Allah, el Altísimo, la creación no podrá

protegerlos del castigo del único Rey. Esto se indica en un Hadiz del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que se encuentra en Sunan Abu Dawud, número 2625. Declaró que no hay obediencia a la creación si ésta conduce a la desobediencia al Creador.

Un musulmán debe adoptar esta característica de acuerdo con su estatus, purificando su rey espiritual interior, es decir, el corazón espiritual, actuando según el conocimiento que se encuentra en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Esto hará que sus siervos, sus miembros corporales, obedezcan a su corazón espiritual en actos de justicia. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094, que si el corazón espiritual es puro, el resto del cuerpo será puro, pero si el corazón espiritual está corrupto, todo el cuerpo. se volverá corrupto. Uno no debe convertirse en esclavo de sus malos deseos sino convertirse en un verdadero rey que controle sus deseos de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Quien se desapegue de esta manera se liberará de las cosas mundanas. En este desapego reside la verdadera realeza del pueblo.

Quien perfeccione esto recibirá un reino espiritual en ambos mundos. El destino final de aquel que cumple los derechos del Rey perfeccionando el servicio ha sido mencionado en el Sagrado Corán. Se les concederá una elevada posición en presencia del único Rey Omnipotente. Capítulo 54 Al Qamar, versículo 55:

“En un asiento de honor cerca de un Soberano, Perfecto en Habilidad”.

Al Quddus – El Santo

El siguiente nombre divino es Al Quddus, que significa Santo. Con respecto a Allah, el Exaltado, significa Aquel que está santificado y libre de todos los defectos y deficiencias posibles y Aquel que trasciende todo atributo de perfección.

Un musulmán debe suplicar a Allah, el Exaltado, que lo santifique y purifique de todos sus pecados y le otorgue los atributos que Él ama. Por lo tanto, un musulmán debe purificar activamente su cuerpo de los pecados. Purificarse de seguir malos deseos. Purificar sus riquezas no buscándolas en fuentes dudosas o ilícitas. Purifica sus mentes del descuido de la ley divina. Purifica sus intenciones para que sólo actúen por el placer de Allah, el Altísimo, incluso en las acciones mundanas, ya que se registran como buenas acciones, por ejemplo, mantener a la familia de manera legal. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 4006.

Al Salaam – Dador de Paz

El siguiente nombre divino es As Salaam, que significa Dador de Paz. Esto con respecto a Allah, el Exaltado, puede significar Aquel que otorga paz a la creación en ambos mundos.

Un musulmán debe adoptar esta característica primero a través de su lengua, difundiendo el saludo islámico de paz a todos aquellos musulmanes que conoce o no. Según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2688, una persona no entrará al Paraíso hasta que crea y una persona no creerá verdaderamente hasta que ame a los demás por la causa de Allah, el Exaltado. Este amor puede ocurrir cuando los musulmanes se difunden los saludos de paz entre sí. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un Hadiz encontrado en Al Mujam Al Kabeer, número 10391, que As Salaam es un nombre bendito de Allah, el Exaltado, que Él ha puesto en la Tierra. . Por lo tanto, un musulmán debe difundir este bendito nombre saludándose unos a otros con paz. Esta difusión de la paz debe extenderse más allá del saludo islámico y debe mostrarse en el discurso de cada uno durante todo el día, independientemente de con quién esté conversando. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha dejado claro en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 4998, que una persona no puede ser un verdadero musulmán hasta que los demás no estén a salvo de su discurso. Finalmente, un musulmán debe extender esta difusión de la paz a través de sus acciones y no sólo de palabras. El mismo Hadiz citado anteriormente añade que un verdadero musulmán es aquel que no causa daño injustamente a otras personas. Y un verdadero creyente es aquel que extiende esta paz también a los bienes de los demás. De hecho, el Islam enseña a los musulmanes a extender esta paz a todas las criaturas, como los animales. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2550.

Esta paz debe ser tanto externa como se discutió anteriormente como interna, uno no debe poseer ninguna envidia, malicia, mala voluntad o un defecto similar hacia los demás. Esto animará a la persona a desarrollar un corazón espiritual sano. Capítulo 26 Ash Shu'ara, versículos 88-89:

“El día en que no beneficiarán a [nadie] la riqueza ni los hijos. Pero sólo aquel que viene a Allah con un corazón sano."

Finalmente, quien desee que se le conceda la paz en ambos mundos debe obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que le agraden. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. .”

Y el capítulo 20 Taha, verso 124:

“Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida…”

Al Mu'min - Los fieles

El siguiente nombre divino es Al Mu'min, que significa los Fieles. Este nombre divino tiene varios significados posibles. Una es que el Fiel es Quien da fe a las personas. El Fiel es también Aquel que protege a Sus fieles servidores en este mundo y en el próximo. De hecho, toda seguridad en ambos mundos sólo la otorga Allah, el Exaltado, el Señor de los mundos.

Si un musulmán desea esta protección debe ser fiel al pacto de obediencia que hizo con Allah, el Exaltado, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. A su vez, Él cumplirá Su promesa y los protegerá en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 40:

“…cumplid Mi pacto [con vosotros] que Yo cumpliré vuestro pacto [de Mí]…”

Y el capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

"...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida".

Uno debe ser fiel a toda la creación, tratándola con amabilidad y cumpliendo las promesas que se le hagan. No se puede ser fiel a Allah, Altísimo, mientras se engaña o maltrata a la creación. Como Allah, Todopoderoso, ha ordenado un trato amable hacia las personas, cumplir con este deber es parte de ser fiel a Allah, Todopoderoso. Un musulmán protege a los demás de su daño verbal y físico. De hecho, esta es la señal de un verdadero musulmán y creyente según el Hadiz que se encuentra en Sunan An Nasai, número 4998. Un musulmán anima a otros a obtener la protección de Allah, el Exaltado, a través de Su sincera obediencia y les advierte que no lo desobedezcan.

Al Muhaymin - El supervisor

El siguiente nombre divino es Al Muhaymin, que significa Supervisor. Esto puede significar que la visión divina de Allah, Altísimo, abarca todo, independientemente de su tamaño o ubicación. Además, Allah, Altísimo, es testigo de las acciones de la creación. Observa sus acciones físicas externas y sus intenciones internas ocultas. Nada puede escapar de su visión divina.

Por lo tanto, un musulmán debe esforzarse en obedecer a Allah, el Exaltado, para alcanzar el nivel en el que se vuelva constantemente vigilante de la visión divina. Este nivel se ha denominado excelencia de fe en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 99. Cuando uno es plenamente consciente de la visión divina, le impide pecar y le anima a realizar obras rectas.

Un musulmán debe ser supervisor de su propia alma y tenerse en cuenta constantemente para asegurarse de no volverse descuidado. Como la causa principal del pecado es la negligencia. Quien se tenga en cuenta a sí mismo encontrará fácil su responsabilidad en el Día del Juicio. Quien no se mira así a sí mismo, cometerá pecados sin siquiera darse cuenta. Un musulmán también debe asegurarse de vigilar atentamente a todas las personas bajo su cuidado y asesorarlas en consecuencia, ya que esta es una responsabilidad que les ha encomendado Allah, el Exaltado. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 2928.

Al Aziz – El Todopoderoso

El siguiente nombre divino es Al Aziz, que significa Todopoderoso. Allah, el Exaltado, es Aquel que domina todas las cosas, quien en realidad es el Único que posee poder y poder. Cualquiera que posee fuerza sólo lo hace porque Allah, Todopoderoso, se la ha concedido. No hay átomo en este mundo ni en el próximo que pueda escapar del poder y la autoridad de Allah, el Exaltado.

Como todo el poder pertenece a Allah, el Altísimo, un musulmán debe recordar siempre que la fuerza para realizar obras rectas y abstenerse de cometer pecados proviene únicamente de Allah, el Altísimo. Esto eliminará cualquier posibilidad de que el orgullo entre en su corazón. El valor de un átomo es suficiente para llevar a una persona al infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 266.

Quien desee que su fe se vuelva poderosa debe obedecer al Todopoderoso, Allah, el Exaltado. Sólo entonces se les concederá una fe fuerte que les ayudará a superar todas las dificultades para que abandonen este mundo mientras Allah, Todopoderoso, esté complacido con ellos. La verdadera obediencia sólo reside en seguir los pasos del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto incluye cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

"Di, [Oh Muhammad], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados".

Conocer verdaderamente a Allah, el Exaltado, es Todo Poderoso debería impedir que un musulmán peque. Como deberían saber, no hay manera de escapar del poder de Allah, el Exaltado. Además, cuando un musulmán graba este nombre divino en su corazón, le impide cometer opresión y hacer daño a otros. Se vuelven plenamente conscientes de que incluso si no hay una persona lo suficientemente poderosa como para pedirles justicia, Allah, el Altísimo, ciertamente los tomará ante ellos y los castigará en ambos mundos. Como se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579, la opresión hacia otros puede hacer que el Todopoderoso, Allah, el Exaltado, los arroje al Infierno en el Día del Juicio.

Al Jabbar – El que obliga

El siguiente nombre divino es Al Jabbar, que significa Obligador. Puede significar Aquel que ejerce una fuerza incomparable para realizar una tarea. Esto pertenece únicamente a Allah, el Exaltado, ya que no hay fuerza, poder o fuerza excepto en Allah, el Exaltado.

Cuando un musulmán sabe verdaderamente que Allah, el Exaltado, es Quien impone, no temerá nada en la creación, ya que la única voluntad que entra en vigor es la voluntad de Allah, el Exaltado. Además, este nombre divino da esperanza a los musulmanes, ya que saben que no importa las dificultades que enfrenten, siempre y cuando permanezcan obedientes a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia, Él les concederá lograr el éxito de una forma u otra. Ninguna fuerza de la creación podrá impedirlo. Capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

"...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida".

La reflexión sobre este nombre divino también previene los pecados. Como un musulmán cree firmemente, no importa cuán seguros estén de la justicia de las personas, ninguna fuerza podrá protegerlos de la justicia del Compeller.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino, obligándose a obedecer a Allah, el Exaltado, en todo momento y superar sus malos deseos por temor a la fuerza incomparable detrás del castigo de Allah, el Exaltado. Ninguna cosa maligna puede vencer a un siervo obediente de Allah, el Exaltado, ya que recibe fuerza directamente del Compulsor. Capítulo 15 Al Hijr, versículo 42:

“De hecho, siervos Míos, ninguna autoridad tendréis sobre ellos…”

Al Mutakabir – El orgulloso

El siguiente nombre divino es Al Mutakabir , que significa el Orgulloso. El orgullo sólo pertenece a Allah, el Exaltado, debido a Su suprema e infinita majestad, grandeza, gloria y magnificencia que están libres de toda falta o defecto.

Ninguna creación debería adoptar el orgullo ya que en realidad no tienen nada de qué enorgullecerse. Todo lo bueno que poseen les ha sido creado y concedido nada menos que por Allah, el Exaltado. La inspiración, el conocimiento, la fuerza y la oportunidad de realizar buenas obras y abstenerse de cometer pecados sólo provienen de Allah, el Altísimo. Se debe evitar el orgullo, ya que cualquiera que posea incluso un átomo de él entrará en el infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 266.

Como ser orgulloso sólo corresponde a Allah, el Exaltado, los musulmanes deben adoptar la humildad. Esta humildad debe demostrarse cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia. Este es un aspecto vital del servicio a Allah, el Altísimo, que es la mayor estación que un musulmán puede alcanzar.

Quien muestre tal humildad por la causa de Allah, el Exaltado, será elevado por Él. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6592. Uno debe mostrar humildad sin debilidad hacia

los demás por la causa de Allah, el Altísimo, y nunca creerse mejor que los demás como resultado final de su vida o de sus vidas. de los demás se desconoce. Un aspecto de la humildad es aceptar la verdad y actuar en consecuencia independientemente de quién venga.

Al Khaliq – El Creador & Al Baari – El Hacedor & Al Musawwir – El Diseñador

Los siguientes nombres divinos se pueden agrupar.

Allah, el Exaltado, es Al Khaliq, que significa el Creador, Al Baari, que significa el Hacedor, y Al Musawwir, que significa el Creador.

El Creador es Aquel que da existencia a algo. En realidad, no hay Creador excepto Allah, el Exaltado, ya que Él es el Único que crea sin la ayuda de otro. Por otro lado, un inventor sólo inventa cosas con la ayuda de Allah, Todopoderoso. Capítulo 37 As Saffat, versículo 96:

"¿Mientras Allah os creó a vosotros y a lo que hacéis?"

El Hacedor es Quien organiza toda la creación y la prepara para recibir las formas que Él ha elegido para ellas, lo cual está vinculado al siguiente nombre divino mencionado anteriormente, a saber, el Creador.

El Creador hace que las cosas se manifiesten. El Hacedor elige su forma, apariencia y momento de creación. El Modelador da forma a la creación de acuerdo con Su voluntad divina.

Después de comprender estos nombres divinos, un musulmán debe confiar en Allah, el Exaltado, en todas las situaciones. Si Allah, Altísimo, creó y administra el universo entero, Él es más que capaz de solucionar los problemas de una persona. Además, estos nombres indican que Allah, el Exaltado, es Quien crea y elige todas las cosas. Por lo tanto, un musulmán no debe cuestionar la elección de Allah, el Exaltado, ya que esto no conduce más que a la decepción. Por lo tanto, es mejor someterse obedientemente y esperar pacientemente el alivio sabiendo que Allah, Exaltado, sólo decreta lo mejor para Sus siervos, incluso si esta sabiduría no les resulta obvia. Como un musulmán es miope, es mejor confiar en el Creador cuya sabiduría no tiene límites. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Al Ghaffar – El que todo perdona

El siguiente nombre divino es Al Ghaffar, que significa Aquel que perdona a menudo. Allah, Altísimo, oculta y cubre las faltas de Sus siervos arrepentidos sin castigarlos ni reprocharles de ninguna manera. También oculta y perdona los malos pensamientos pasajeros ocultos de una persona sin exponerlos ni castigarlos. Si los pensamientos pasajeros de una persona fueran expuestos a otras personas, sin duda los odiarían.

Un musulmán nunca debe perder la esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado, ya que esto conduce a la incredulidad. Capítulo 12 Yusuf, versículo 87:

"…y no desesperéis del alivio de Allah. De hecho, nadie desespera del alivio de Allah excepto los incrédulos."

Un musulmán debe entender que el perdón de Allah, Todopoderoso, es ilimitado, mientras que sus pecados siempre serán limitados. Lo limitado nunca podrá superar lo ilimitado. Pero es importante señalar que esto se aplica a quien se arrepiente sinceramente, no a la persona que continúa pecando creyendo que será perdonada. Esto es simplemente una ilusión, no una verdadera esperanza en el perdón de Allah, el Exaltado. El arrepentimiento sincero implica sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, el Todopoderoso y, si es necesario, de las personas, prometer sinceramente abstenerse de cometer el mismo

pecado o uno similar nuevamente y compensar cualquier derecho que haya sido violado con respecto a Allah, el Todopoderoso y gente.

Los musulmanes deben actuar según este bendito nombre divino pasando por alto y perdonando los errores de los demás. Es lógico entender que si uno desea el perdón de Allah, Todopoderoso, debe aprender a perdonar a los demás. Capítulo 24 An Nur, versículo 22:

"… y que perdonen y pasen por alto. ¿No os gustaría que Allah os perdone? Y Allah es indulgente y misericordioso."

Finalmente, así como Allah, Todopoderoso, oculta los malos pensamientos pasajeros de una persona, un musulmán debe, cuando sea apropiado, ocultar las faltas de los demás. Esto resultará en que Allah, el Altísimo, oculte sus faltas. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6853.

Al Qahhar – El Dominador

El siguiente nombre divino es Al Qahhar, que significa Dominador. Con respecto a Allah, el Exaltado, significa Aquel que domina todas las cosas exteriormente mediante poder y autoridad infinitos e interiormente mediante conocimiento y conciencia infinitos.

El musulmán que comprende el dominio externo e interno que Allah, el Exaltado, tiene sobre Su creación se abstendrá de todo acto de desobediencia. No oprimirán a otros sabiendo que no pueden escapar de la fuerza dominante de Allah, el Exaltado, incluso si escapan de la fuerza de la gente mundana, como la policía.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino dominando su maldad interior y sus vanos deseos a través de la fuerza proporcionada por Allah, el Exaltado, que sólo se obtiene a través de Su sincera obediencia. Esto implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. Deben usar esta fuerza para eliminar todo lo que les impide conectarse con Allah, el Exaltado. La raíz de esto es aprender y actuar según el conocimiento islámico. El conocimiento expone las consecuencias negativas de los deseos vanos y malvados. Esto les animará a abandonarlos. Capítulo 64 En Taghabun, versículo 16:

"... Y quien esté protegido de la tacañería de su alma, esos serán los que triunfarán".

Aquel que domina todas las cosas es el único que puede proporcionarle al musulmán la fuerza para superar todas las dificultades que pueda enfrentar en ambos mundos. Él es el único que puede proporcionarles la fuerza para realizar obras de justicia y abstenerse de pecados. Estos tres elementos combinados son necesarios para que un musulmán obtenga el éxito eterno y le serán concedidos al musulmán que obedece sinceramente al Dominador, Allah, el Exaltado.

Al Wahhab – El otorgante

El siguiente nombre divino es Al Wahaab, que significa el Otorgador. Con respecto a Allah, el Exaltado, significa Aquel que es infinitamente generoso y otorga favores y bendiciones sin recompensa ni causa externa. Da generosamente sin que se lo pidan.

El musulmán que entiende este nombre divino siempre buscará generosidad y bendiciones de Allah, el Exaltado, ya que sabe que al Otorgador le encanta que se lo pidan. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3571. Pero es importante señalar que quien busca generosidad del Otorgador debe saber que no se obtiene a través de Su desobediencia. Cualquier bendición mundana obtenida a través de la desobediencia a Allah, el Altísimo, sólo se convertirá en una carga para su poseedor en ambos mundos. En cambio, un musulmán debe esforzarse por obtener bendiciones beneficiosas del Otorgador cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Cuando un musulmán realmente comprende que todas las bendiciones han sido dadas por el Otorgador, le mostrará verdadera gratitud. Esto es cuando uno usa todas las bendiciones que posee según la complacencia de Allah, Altísimo. Esto conduce a un aumento de las bendiciones. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…”

Un musulmán debe actuar según este nombre divino otorgando las bendiciones que ha recibido a otros para complacer a Allah, el Exaltado. El que da a los demás recibirá más de lo que jamás hubiera imaginado. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 245:

"¿Quién es el que le concedería a Allah un buen préstamo para que Él se lo multiplique muchas veces? Y es Allah quien retiene y concede la abundancia, y a Él seréis devueltos".

Aunque es imposible que alguien otorgue sus bendiciones a otros sin desear algo a cambio, incluso si es sólo por el placer de Allah, Altísimo, ya que esto es un tipo de recompensa. Sin embargo, uno debe aspirar al nivel más alto y otorgar sus bendiciones a los demás por la causa de Allah, Todopoderoso, y evitar hacerlo por razones mundanas, ya que esto conduce a pérdidas en ambos mundos. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Ar Razzaq – El Proveedor

El siguiente nombre divino es Ar Razaaq, que significa Proveedor. Allah, Altísimo, es el Creador y Distribuidor de la provisión que toda la creación necesita para preservar su constitución física y espiritual. De hecho, según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748, la provisión de toda la creación fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra.

Quien comprenda este nombre divino confiará en Allah, el Altísimo, para que les provea tal como Él lo planeó antes de que fueran creados. Demostrarán esta confianza esforzándose por obtener provisión legal tal como lo ordena Allah, Altísimo, absteniéndose de cualquier cosa que sea ilegal y dudosa.

Es importante señalar que como personas requieren provisión física en forma de comida y bebida. De manera similar, el alma de un musulmán también requiere provisión. Esta provisión lo fortalece y lo conduce a la bienaventuranza eterna. Esta provisión se presenta en forma de obediencia sincera a Allah, el Altísimo, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. La base de todo esto es adquirir y actuar en base al conocimiento islámico. Por lo tanto, los musulmanes deben esforzarse por obtener esta importante provisión del alma, así como provisión para su cuerpo físico. A este respecto conviene recordar dos elementos. No realizar esfuerzos ilegales e innecesarios para obtener la provisión garantizada. Y no hacer mal uso ni desperdiciar la provisión que se obtenga.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino cumpliendo con su deber de mantener a sus dependientes de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Esto incluye brindarles provisión tanto física como espiritual a través de la educación. Un musulmán también debe hacer lo mismo por los necesitados según su capacidad sin temer la pobreza para sí mismos. Deben recordar el Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4893, que advierte que Allah, Exaltado, satisfará las necesidades del musulmán que se ocupa de las necesidades de los demás.

Al Fattah – El abridor

El siguiente nombre divino es Al Fattah, que significa Abridor. Puede significar que Allah, Exaltado, es el único que abre los tesoros de la misericordia para la creación, especialmente en tiempos de angustia.

Quien comprenda este nombre divino sólo buscará alivio en Allah, el Exaltado, sabiendo que sólo Él puede concederlo desde Su infinito tesoro. La única manera de obtenerlo es a través de la obediencia sincera mediante el cumplimiento de los mandatos de Allah, el Altísimo, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

"...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida".

Es simplemente una tontería desobedecer a Allah, el Exaltado, y luego esperar que Él brinde una salida a través de una situación difícil.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino brindando tranquilidad y apertura a quienes enfrentan dificultades según los medios que posee, como apoyo emocional, físico y financiero. Quien esté ocupado ayudando a otros por la causa de Allah, el Altísimo, de esta manera recibirá el apoyo constante de Allah, el Altísimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6853.

Al Alim – El que todo lo sabe

El siguiente nombre divino es Al Alim, que significa el Omnisciente. Allah, el Exaltado, es Omnisciente ya que nada escapa a Su conocimiento, ya sea en los Cielos o en la Tierra, ya sea visible o no. El conocimiento de Allah, Altísimo, no tiene límite, no tiene principio ni fin y tiene un significado innato, nadie se lo ha dado. Cada creación que posee conocimiento se lo ha concedido nada menos que Allah, el Exaltado. El conocimiento de la creación es limitado y tiene un comienzo. Allah, Altísimo, es plenamente consciente de los seres internos y externos de uno en todo momento.

El musulmán que entiende este nombre divino se abstendrá de cometer pecados tanto externos como internos, creyendo legítimamente que Allah, el Exaltado, sabe todo esto y los hará responsables de sus acciones. Además, no se preocuparán por los problemas mundanos, sabiendo que Allah, Todopoderoso, es plenamente consciente de ellos y les responderá en el momento adecuado.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino esforzándose por obtener y actuar según conocimientos útiles tanto mundanos como religiosos, que es el camino de la piedad. Este es el verdadero heredero de los Santos Profetas (la paz sea con ellos), como se indica en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 223. Hay que recordar que las acciones sin conocimiento conducen al extravío y el conocimiento sin acción no tiene ningún beneficio. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 78:

“ Y entre ellos hay iletrados que no conocen las Escrituras excepto [complacerse a] ilusiones, pero sólo suponen”.

Y el capítulo 62 Al Jumu'ah, versículo 5:

“ El ejemplo de aquellos a quienes se les confió la Torá y luego no la asumieron es como el de un burro que carga volúmenes [de libros]…”

Por lo tanto, hay que combinar ambos, empezando por el conocimiento y terminando con las acciones.

Al Qabid - El contratista y Al Basit - El expansor

Allah, el Exaltado, es Al Qabid Al Basit, que significa Aquel que se contrae y se expande. Puede significar que Allah, el Exaltado, es el Único que contrae la vida y la provisión de alguien a través de pruebas y pruebas. Y Él es el único que puede expandir estas cosas a través de bendiciones divinas y alivio de las dificultades. En cada caso, Allah, Altísimo, proporciona a Sus siervos lo mejor para ellos. Por ejemplo, la fe de algunos sólo permanecerá fuerte si sus vidas se contraen porque si llegaran a un tiempo de expansión se saldrían de los límites que los llevarían al Infierno. Por el contrario, la fe de algunos sólo permanecerá fuerte si experimentan expansión en la vida, ya que las dificultades pueden hacer que su fe se tambalee, lo que provoca impaciencia y puede llevarlos al infierno. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Allah, Exaltado, contrae la vida de quien no le obedece sinceramente y expande la vida de quien le obedece, incluso si enfrenta dificultades. Esta obediencia implica usar las bendiciones que se les han concedido de manera que le agraden a Él. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente

le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. .”

Y el capítulo 20 Taha, verso 124:

“Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida…”

El musulmán que entiende este nombre divino estará agradecido por cualquier situación que esté experimentando sabiendo que es lo mejor para él y en cada caso se adherirá a la obediencia de Allah, el Exaltado. En tiempos de contracción seguirán siendo pacientes y en tiempos de expansión seguirán agradecidos. Según un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7500, quien se comporta de esta manera siempre obtendrá bendiciones en todas las situaciones. Además, buscarán la expansión a través de Su sincera obediencia ya que comprenderán que tener posesiones terrenales no conduce a la paz. Sólo en la obediencia a Allah, el Exaltado, obtendrán esto. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

" *...Sin duda, por el recuerdo de Allah los corazones están asegurados."*

Uno debe actuar según este nombre divino alejándose de todas las cosas que desagradan a Allah, el Exaltado, y expandiendo sus esfuerzos hacia las cosas que agradan a Allah, el Exaltado. Deben

contraer sus propias vidas minimizando los excesos de este mundo material y expandir las vidas de los demás esforzándose por beneficiarlos según sus posibilidades. Un aspecto de esto es expandir a los demás recordándoles la infinita misericordia de Allah, el Altísimo, mientras se equilibra esto contrayéndolos recordándoles el castigo de Allah, el Altísimo. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 110:

“ Sois la mejor nación producida [como ejemplo] para la humanidad. Ordenas lo que está bien y prohíbes lo que está mal y crees en Allah…”

Al Khafid – El Abaser y Ar Rafee – El Exalter

El siguiente nombre divino es Al Khafid Ar Rafee, que significa que Allah, el Exaltado, es el Abastecedor y el Exaltador. Allah, el Exaltado, es Quien humilla a quienes Le desobedecen. Incluso si una persona desobediente logra algún éxito mundano, al final se convertirá en una maldición para ella. Allah, el Exaltado, es Quien exalta a quienes Le obedecen cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y afrontando el destino con paciencia. Incluso si un musulmán obediente enfrenta pruebas y dificultades en el mundo, finalmente será exaltado por Allah, el Exaltado, en ambos mundos. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 26:

" Oh Allah, Dueño de la Soberanía, Tú das soberanía a quien Tú quieres y le quitas la soberanía a quien Tú quieres. Honras a quien Tú quieres y humillas a quien Tú quieres. En Tu mano está [todo] el bien. En verdad Eres competente en todas las cosas.""

Por lo tanto, un musulmán que entiende este nombre divino no buscará el éxito mundano complaciendo a la creación o a través de las cosas mundanas si esto conduce a la desobediencia a Allah, el Altísimo, ya que saben que este camino sólo conduce a la humillación y la deshonra definitiva en ambos mundos.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino alabando las cosas que Allah, el Altísimo, ha elevado y desagradando las cosas que

Allah, el Altísimo, ha humillado. Esto debe demostrarse con acciones y no sólo con palabras. Por ejemplo, deben alabar el más allá esforzándose activamente en prepararse para él. Y no les debe gustar el exceso de este mundo material, sabiendo que Allah, Todopoderoso, lo ha despreciado porque impide que un musulmán se prepare adecuadamente para el más allá. Uno debe apuntar alto en todos sus esfuerzos, procurando complacer a Allah, el Exaltado, y evitar adoptar objetivos y metas finales humildes, como adquirir y disfrutar de los placeres mundanos. El valor de una persona es igual a su objetivo. Si su objetivo es alto, serán exaltados, pero si su objetivo es bajo, vivirán una existencia humillada y sin sentido. Capítulo 95 En Tin, versículos 4-6:

“ Ciertamente hemos creado al hombre en la mejor estatura. Luego lo devolvemos a lo más bajo de lo más bajo. Excepto los que crean y obren bien, porque tendrán recompensa sin interrupción”.

Al Samee – Todo lo que oye y Al Baseer – Todo lo ve

El siguiente nombre divino es Al Samee Al Baseer, que significa Todo lo que oye y Todo lo ve.

Nada, independientemente de su tamaño y ubicación, está fuera del alcance de la vista y el oído divinos de Allah, Altísimo.

El musulmán que entiende este nombre divino será extremadamente cauteloso en sus acciones y palabras. De la misma manera que uno se vuelve vigilante de sus acciones cuando está en el rango de visión y audición de alguien a quien respeta o teme, un verdadero musulmán estará atento a su comportamiento sabiendo que ninguna palabra o acción escapa a Allah, el Exaltado. De hecho, actuar de esta manera es el alto nivel de fe que ha sido descrito por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 99. Si uno se mantiene firme en este comportamiento, entonces eventualmente alcanzarán la excelencia de la fe mediante la cual realizarán actos, como la oración, como si observaran a Allah, el Exaltado, observando constantemente su ser interior y exterior. Esta actitud evitará los pecados y lo alentará a realizar obras de justicia con sinceridad.

Además, este nombre divino anima a los musulmanes a nunca perder la esperanza cuando se enfrentan a una dificultad, creyendo así que nadie está consciente de ellos o ni siquiera se preocupa por ellos. Allah,

Altísimo, sin duda escucha y ve su angustia y responderá en el mejor momento para Su siervo. Capítulo 40 Ghafir, versículo 60:

“Y tu Señor dice: Invócame; yo te responderé…”

Un musulmán debe actuar según este nombre divino utilizando estos dos sentidos en la forma ordenada por Allah, el Exaltado. Es decir, uno no debe observar cosas ilícitas y vanas ni debe escuchar cosas ilícitas y vanas. En lugar de ello, deberían utilizarlos en obediencia a Allah, el Altísimo. Es importante evitar las cosas vanas, ya que suelen ser el primer paso hacia lo ilegal. Esto se logra actuando según el Hadiz que se encuentra en Sahih Bukhari, número 6502. Advierte que cuando uno cumple los mandatos de Allah, el Exaltado, con respecto a los deberes obligatorios y luego se esfuerza en realizar acciones rectas voluntarias para complacer a Allah, el Exaltado, Él potencia sus sentidos, como la vista y el oído, para que sólo los utilicen de acuerdo con Su deseo y placer. Uno debe usar estos dos sentidos de la manera correcta para que se beneficien de todo lo que sucede a su alrededor, ya que cada incidente, evento y momento es un mensaje de Allah, el Exaltado, para ellos. Un mensaje, cuando se entiende y se actúa en consecuencia, conduce al bien en ambos mundos. Esto requiere que uno abandone el ensimismamiento para evitar escuchar y observar sólo sus propios problemas y cuestiones.

Al Hakam – El juez y Al Adl – El justo

El siguiente nombre divino es Al Hakam Al Adl , que significa el Juez y el Justo. Allah, el Exaltado, es Quien juzga las acciones de Su creación y elige justamente el resultado de todas las cosas. El musulmán que entiende que Allah, Todopoderoso, sólo actúa con justicia siempre estará satisfecho con Sus elecciones y, por lo tanto, mostrará paciencia en las dificultades y gratitud en las situaciones agradables. Quien esté contento con las decisiones de los Justos encontrará la paz en este mundo y en el próximo.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino actuando siempre con justicia consigo mismo y en asuntos relacionados con los demás. Esto incluye el cumplimiento de los derechos de Allah, el Exaltado, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, de uno mismo y de los demás de acuerdo con las enseñanzas del Islam, incluso si contradicen los deseos propios o de los demás. Capítulo 4 An Nisa, versículo 135:

“Oh vosotros que habéis creído, manteneos firmes y persistentes en la justicia, testigos de Allah, incluso si es contra vosotros mismos o contra vuestros padres y parientes. Sea uno rico o pobre, Allah es más digno de ambos. Así que no sigáis inclinaciones [personales], para que no seáis justos…”

Uno debe hacer justicia con respecto a las bendiciones que se le han concedido, tanto internas como externas, usándolas de manera que agrade a Allah, Altísimo. La injusticia sólo ocurre cuando uno hace mal uso de estas bendiciones. Como advierte un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2447, la injusticia conduce a la oscuridad en el más allá . Por lo tanto, a quien actúe con justicia se le concederá una luz en ambos mundos que le guiará hacia el éxito y la paz.

Quien lo logre se convertirá en un creyente completamente equilibrado. Este es el carácter del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Al Latif – El sutil

El siguiente nombre divino es Al Latif, que significa lo Sutil. Allah, Altísimo, es sutil en la forma en que beneficia a la creación a través de Sus decretos. Los beneficios y sabidurías de Sus decretos no son intencionalmente obvios para poner a prueba la determinación de Sus esclavos. Por lo tanto, el musulmán que entiende este nombre divino será paciente en tiempos de dificultad y mostrará gratitud en tiempos de tranquilidad, utilizando las bendiciones que le han sido concedidas de manera que agrade a Allah, el Altísimo, creyendo plenamente que cada decreto de Allah, el Exaltado, tiene muchos beneficios sutiles que no les resultan evidentes. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Un musulmán debe actuar según este nombre divino siendo sutil en las buenas obras que realiza y manteniéndolas en privado siempre que sea posible para evitar alardear. Además, deben ayudar a los demás, según sus posibilidades, de maneras sutiles, de modo que la persona necesitada no se sienta en deuda con ellos ni se sienta avergonzada de ninguna manera mientras busca su ayuda. El ayudante tampoco debe nunca recordar a otros su ayuda, ya que esto contradice ayudar a otros de una manera sutil.

Al Khabir – El Todo Consciente

El siguiente nombre divino es Al Khabir, que significa Todo Consciente. Allah, Altísimo, es plenamente consciente de todas las cosas, incluidas las intenciones y sentimientos internos de una persona, así como sus acciones externas.

El musulmán que entienda esto se asegurará no sólo de realizar actos rectos sino que lo hará con la intención correcta, sabiendo que podría engañar a la gente, pero Allah, Todopoderoso, es plenamente consciente de su intención y de su estado interior y los hará responsables. de acuerdo a esto.

Un musulmán debe actuar de acuerdo con este nombre divino esforzándose por obtener y actuar de acuerdo con el conocimiento religioso y mundano útil con sinceridad por la causa de Allah, el Exaltado. Además, deben supervisar constantemente sus estados internos y externos. A través de esto tomarán conciencia de sus faltas y se esforzarán por rectificarlas. Un musulmán no debe vivir sin prestar atención al propósito de su creación. Por el contrario, deben vivir con plena conciencia y, por lo tanto, obedecer a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia.

Al Haleem – El indulgente

El siguiente nombre divino es Al Haleem, que significa indulgente.

Allah, Altísimo, no acelera el castigo para quien lo merece por indulgencia. En cambio, les da la oportunidad de arrepentirse sinceramente y rectificar su comportamiento. Capítulo 16 An Nahl, versículo 61:

“ Y si Allah impusiera la culpa a la gente por sus malas acciones, no habría dejado sobre ella [es decir, la tierra] ninguna criatura, sino que las pospondrá por un período específico. Y cuando llegue su término, no se retrasarán ni una hora, ni se adelantarán”.

El musulmán que entiende esto nunca perderá la esperanza en la misericordia de Allah, el Exaltado, pero tampoco cruzará los límites y adoptará ilusiones al creer que Allah, el Exaltado, nunca los castigará. Entienden que el castigo sólo se retrasa, no se abandona, a menos que se arrepientan sinceramente. Entonces este nombre divino crea esperanza y miedo en un musulmán. Un musulmán debería aprovechar esta demora para arrepentirse y apresurarse a realizar buenas obras.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino siendo indulgente con las personas, especialmente cuando demuestran mal carácter.

Deben mostrar indulgencia hacia los demás tal como desean que Allah, Altísimo, sea indulgente con ellos en sus momentos de negligencia. Pero al mismo tiempo no deben ser indulgentes con sus propias malas características sabiendo que el castigo por los pecados se retrasa y no se abandona permanentemente hasta que se arrepientan sinceramente. También deben permanecer firmes en la indulgencia respondiendo al mal con el bien de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 41 Fussilat, versículo 34:

"Y no son iguales las buenas y las malas acciones. Repele [el mal] con aquello [acto] que es mejor; y entonces, aquel que entre tú y él hay enemistad [se convertirá] como si fuera un amigo devoto".

Al Azeem – El Tremendo

El siguiente nombre divino es Al Azeem, que significa el Tremendo. Allah, el Exaltado, es tremendo en atributos y esencia más allá de la percepción y comprensión de todos.

Quien comprende este nombre divino observará todas las cosas que no están relacionadas con Allah, el Altísimo, como pequeñas e insignificantes. Las órdenes y prohibiciones de Allah, el Altísimo, serán tremendas a sus ojos, por lo que se apresurarán a obedecer a Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia, dejando de lado todo lo que pueda obstaculizar. ellos en esta tarea.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino adoptando la humildad, ya que todos son humillados ante la Grandeza de Allah, el Exaltado. Deben demostrar humildad hacia Allah, Altísimo, y hacia la creación sin mostrar signos de debilidad. De hecho, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2029, quien se humilla por la causa de Allah, el Exaltado, será elevado por Él. Un musulmán también debe hacer que sus aspiraciones sean tremendas actuando únicamente por el placer de Allah, el Exaltado, y nada más, para alcanzar una posición tremenda en presencia de un Rey Omnipotente. Capítulo 54 Al Qamar, versículo 55:

“En un asiento de honor cerca de un Soberano, Perfecto en Habilidad”.

Ash Shakur – El agradecido

El siguiente nombre divino es Ash Shakur, que significa Apreciativo. Esto significa que Allah, Altísimo, aprecia los esfuerzos sinceros de Sus siervos. y los recompensa en consecuencia. Esta es una indicación de la infinita misericordia de Allah, el Exaltado, como Él es el Único quien los proporcionó con el conocimiento, la fuerza, la inspiración y oportunidad de obedecerle todavía , Él todavía aprecia sus esfuerzos y los recompensa por ello. El musulmán que comprenda este hecho estará agradecido al utilizar las bendiciones que posee. según la voluntad de Allah, el Altísimo. Esto conducirá a un aumento de las bendiciones. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

"Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…"

Un musulmán debe actuar según este nombre divino apreciando en primer lugar las bendiciones que Allah, el Altísimo, le ha otorgado. Esto debe hacerse a través del corazón, reconociéndolo y corrigiendo su intención para que sólo actúe para complacer a Allah, el Altísimo. Deben mostrar gratitud a través de sus palabras, hablando de maneras que le agraden a Él o permaneciendo en silencio, y como se mencionó anteriormente, a través de sus acciones. utilizando correctamente las bendiciones que poseen según las enseñanzas del Islam. Incluso si uno alcanza todos los diferentes niveles de gratitud, debe recordar que mostrar gratitud a Allah, el Exaltado, no es posible sin Su misericordia, ya que la fuerza, la oportunidad, la inspiración, la capacidad y el conocimiento para mostrar gratitud provienen de Allah, el Exaltado. Comprender este hecho lo mantendrá a uno alejado del orgullo.

Además , deben mostrar agradecimiento por los favores realizados por las personas. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1954, que el que quien no es agradecido con la gente No podemos estar agradecidos a Allah, el Exaltado. Aunque la fuente de todas las bendiciones no es nadie excepto Allah, el Exaltado, la creación transmite estas bendiciones a una persona. Así que estar agradecido al mensajero de la bendición es, de hecho, estando agradecido al remitente de la bendición, es decir, Allah, el Exaltado. es como cuando un embajador de un rey es honrado porque representan al rey. Si Allah, Exaltado, aprecia los esfuerzos de Sus siervos a pesar de que Él es la fuente de sus esfuerzos, ¿cómo puede un musulmán creer que de alguna manera son superiores a la hora de mostrar aprecio a las personas por sus favores? Los siervos agradecidos de Allah, el Altísimo, son pocos, ya que esto implica abandonar el propio deseo y en su lugar usar cada bendición de acuerdo con la complacencia de Allah, el Altísimo. Ésta es la característica de los verdaderos siervos de Allah, Altísimo. Capítulo 34 Saba, versículo 13:

“…Y pocos de Mis siervos están agradecidos”.

Al Aliy – El Más Alto

El siguiente nombre divino es Al Aliy, que significa el Altísimo. Esto significa que la esencia divina y los atributos de Allah, el Exaltado, son infinitamente elevados y están más allá del alcance y la comprensión de toda la creación. Quien comprenda este nombre divino sólo obedecerá a Allah, el Exaltado, ya que nada tiene mayor autoridad, poder o control que Él.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino elevando sus objetivos y aspiraciones para que vayan más allá de este mundo material y, en cambio, se dirijan hacia el más allá. Aún más elevada es la aspiración que se centra plenamente en Allah, el Exaltado, y nada más. Un musulmán también debe actuar según este nombre divino elevando su carácter moral para que supere el carácter malo y básico, siguiendo así los pasos del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 68 Al Qalam, versículo 4:

"Y, de hecho, tienes un gran carácter moral".

Este carácter noble debe mostrarse ante Allah, el Altísimo, a través de una obediencia sincera a Él, que implica cumplir Sus mandamientos, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia y debe mostrarse a las personas tratándolas como uno desea ser. tratados por personas.

Al Hafiz – El guardián

El siguiente nombre divino es Al Hafiz, que significa Guardián. Puede significar que Allah, Altísimo, salvaguarda y preserva la creación y la cuida con especial cuidado. Él protege a los obedientes de las conspiraciones y trampas del Diablo y salvaguarda a los desobedientes de Su castigo inmediato para darles la oportunidad de arrepentirse sinceramente.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino utilizando los medios que Allah, el Exaltado, le proporciona, pero siempre confiar en Su cuidado y decisiones divinas en cada situación y resultado que enfrenta, incluso si no observa la sabiduría detrás de algunas decisiones. Esto inspira paciencia e incluso satisfacción con la elección de Allah, el Altísimo. Capítulo 65 En Talaq, versículo 3:

"…Y quien confía en Allah, entonces Él es suficiente para él…"

Un musulmán también debe comprender que sólo el Guardián, es decir, Allah, el Exaltado, lo protegerá de la extravío y el castigo. Esto elimina cualquier signo de orgullo y garantiza que busquen Su protección mediante una obediencia sincera a Él. Un musulmán debe actuar según este nombre divino salvaguardando cada confianza que posee, como sus bendiciones, usándolas de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Deben salvaguardar sus acciones y palabras de la desobediencia de

Allah, Altísimo. Esto asegurará que reciban más bendiciones de Allah, Todopoderoso. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]…”

Al Muqeet – El nutridor/El guardián

El siguiente nombre divino es Al Muqeet, que significa Nutridor. Allah, el Exaltado, es el único que crea y distribuye la provisión para toda la creación. También puede significar el Guardián, ya que Allah, el Exaltado, lleva una cuenta estricta y detallada de toda la creación.

El musulmán que entiende este nombre divino no se estresará por su provisión y esta preocupación nunca los llevará hacia lo ilícito, ya que saben que Allah, el Exaltado, ha repartido la provisión para toda la creación más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la tierra. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6748. ¿Cómo puede escaparse la provisión de una persona cuando se le asignó hace tanto tiempo? De la misma manera que el cuerpo requiere provisión, también lo necesita el alma. Allah, Exaltado, es el único que proporciona esta provisión que se obtiene a través de la obediencia sincera a Él, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino cumpliendo con sus responsabilidades y cuidando a quienes están bajo su cuidado de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Un musulmán también debe alentar a otros a obtener provisiones tanto físicas como espirituales de manera legal.

Al Hasseb – El calculador

El siguiente nombre divino es Al Haseeb, que significa Calculador. Allah, el Exaltado, es el único que responsabilizará a toda la creación por sus actos. El musulmán que entiende este nombre divino sólo obedecerá a Allah, el Exaltado, y evitará Su desobediencia, ya que sabe que ninguna acción, buena o mala, escapará al reconocimiento de Allah, el Exaltado.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino juzgando sus propios actos antes de que Allah, el Exaltado, los considere. Quien haga esto se sentirá inspirado a arrepentirse sinceramente de sus pecados y esforzarse por cumplir los mandamientos de Allah, el Exaltado. Aquel que no evalúa sus propios actos sólo se hundirá más profundamente en la negligencia hasta llegar a su estricto ajuste de cuentas en un Gran Día.

Al Jaleel – El Majestuoso

Allah, el Exaltado, es Al Jaleel, que significa el Majestuoso. Esto indica las cualidades de Sublimidad y Poder infinitos. El musulmán que entiende este nombre divino temerá continuamente a Allah, el Exaltado, durante todo el día, lo que los inspirará a permanecer firmes en Su obediencia cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino rechazando todos los actos y características humildes y, en cambio, adoptar características elevadas. Podría decirse que esta es la mayor tradición del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 68 Al Qalam, versículo 4:

"Y, de hecho, tienes un gran carácter moral".

Al Kareem – El Todo Generoso

El siguiente nombre divino es Al Kareem, que significa Todo Generoso. Allah, Altísimo, concede a Su creación una cantidad incontable de bendiciones sin que ella lo solicite. El musulmán que comprende este nombre divino no buscará nada de nadie más. Presentarán sus peticiones a Allah, el Altísimo, sabiendo que el Todogeneroso no rechaza a nadie con las manos vacías. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 1488. Pero esta respuesta de Allah, el Exaltado, requiere esfuerzos sinceros desde un sentido musulmán, esforzándose en la obediencia de Allah, el Exaltado. Quien actúa así no será rechazado por el Todo Generoso. Capítulo 40 Ghafir, versículo 60:

"Y tu Señor dice: Invócame, yo te responderé…"

Un musulmán debe actuar según este nombre divino compartiendo las bendiciones que posee con los necesitados. Según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1961, la persona generosa está cerca de Allah, el Exaltado, cerca de la gente, cerca del Paraíso y lejos del Infierno. Compartir bendiciones va más allá de donar riqueza y de hecho incluye todas las bendiciones que uno posee, como ofrecer ayuda física y emocional a los demás.

Al Mujeeb – El que responde a las oraciones

El siguiente nombre divino es Al Mujeeb, que significa Aquel que responde a las oraciones. Allah, el Exaltado, es Quien responde a todas las súplicas, ya sea cumpliendo las propias peticiones, eliminando un pecado equivalente de su libro de obras o guardándoles una recompensa en el más allá, siempre que se cumplan las etiquetas y condiciones de una súplica. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3604. Allah, el Exaltado, es de hecho demasiado generoso y tímido para rechazar a un mendigo de Su puerta con las manos vacías. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3556. Él responde a las oraciones incluso antes de que se hagan. Este es el pico de la respuesta.

El musulmán que entiende este nombre divino persistirá en suplicar a Allah, el Exaltado, y nunca perderá la esperanza de una respuesta. Se esforzarán por cumplir todas las condiciones y etiquetas de una súplica para garantizar su aceptación.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino cumpliendo las buenas peticiones de la gente. De hecho, un Hadiz encontrado en Shama'il At Tirmidhi , número 335, advierte que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, nunca rechazó a alguien cuando le pidió algo bueno.

Al Wasi – El Vasto

El siguiente nombre divino es Al Wasi , que significa el Vasto. La generosidad, la misericordia y el control de Allah, el Altísimo, se extienden a todas las cosas y Él nunca se preocupa por una cosa y por eso se distrae de otra. La inmensidad de Su misericordia y las bendiciones que generosamente ha otorgado a la creación son verdaderamente incontables. Capítulo 16 An Nahl, versículo 18:

"Y si contaras los favores de Allah, no podrías enumerarlos".

El musulmán que entiende este nombre divino logrará un equilibrio entre el miedo y la esperanza, ya que sabe que Allah, el Exaltado, es vasto tanto en misericordia como en poder. Su misericordia inspira esperanza mientras que su poder inspira miedo.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino adoptando un buen carácter que se extienda a lo largo y ancho y afecte a todas las personas con las que está en contacto de manera positiva. Deben restringir el número de características negativas que poseen hasta eliminarlas por completo de su carácter.

Al Hakeem – Los sabios

El siguiente nombre divino es Al Hakeem, que significa el Sabio. Allah, Altísimo, posee un conocimiento infinito de todas las cosas y de su verdadera naturaleza y actúa de acuerdo con Su infinita sabiduría de manera perfecta. El musulmán que entiende este nombre divino nunca objetará Sus elecciones y decretos, sabiendo que hay sabiduría detrás de cada elección de Allah, el Altísimo, que beneficia a Sus siervos incluso si no son obvias para ellos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Además, un musulmán debe esforzarse por obtener y actuar en base al conocimiento islámico, ya que la sabiduría también incluye la comprensión de los asuntos más elevados.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino utilizando su conocimiento y bendiciones de acuerdo con los mandatos de Allah, el Exaltado, para beneficiarse a sí mismo y a los demás en ambos mundos. Ésta es la máxima sabiduría que una persona puede poseer.

Al Wadood – El amoroso

El siguiente nombre divino es Al Wadood, que significa el Amante. Esto significa que Allah, el Exaltado, ama a los creyentes y ellos a su vez lo aman. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 54:

"…Allah producirá [en lugar de ellos] un pueblo que Él amará y que lo amará…"

Allah, el Exaltado, es Quien también crea el amor por una persona en los corazones de Su creación. Un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6705, advierte que cuando Allah, el Exaltado, ama a alguien, le ordena al ángel Jibreel, la paz sea con él, que también lo ame. Él a su vez ordena a los Ángeles que también los amen y este amor se esparce por los Cielos y la Tierra.

Cuando Allah, Altísimo, ama a un siervo, le otorga más bendiciones para que permanezca firme en Su obediencia. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6502. Advierte que cuando Allah, Exaltado, ama a alguien, fortalece todos los órganos de su cuerpo para que solo le obedezcan a Él.

El musulmán que entiende este nombre divino se esforzará por recibir este amor siguiendo los pasos del Santo Profeta Muhammad (la paz y

las bendiciones sean con él), ya que todos los caminos hacia el amor de Allah, el Exaltado, han sido cerrados excepto su camino. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di, [Oh Muhammad], “Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados…”

Un musulmán debe actuar según este nombre divino amando y odiando sólo por Allah, el Exaltado. De hecho, esta es una rama del perfeccionamiento de la fe según un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681. Demostrarán este amor y aversión por la causa de Allah, el Exaltado, actuando de acuerdo con las enseñanzas del Islam.

Además, amarán para los demás lo que desean para sí mismos, lo cual es señal de su verdadera creencia. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515. Apoyarán esta creencia a través de acciones esforzándose por beneficiar a los demás de acuerdo con sus medios, como el apoyo emocional y financiero. Esto se aplica a todos, sean piadosos o no, musulmanes o no.

Al Ba'ith – El que resucita a los muertos

El siguiente nombre divino es Al Ba'ith , que significa Resucitador de los Muertos. Allah, Exaltado, resucitará a la gente en el Día del Juicio para su ajuste de cuentas final. También da vida a los corazones espiritualmente muertos a través de la guía.

El musulmán que entienda este nombre reflexionará sobre los Cielos y la Tierra y deducirá la absoluta necesidad e inevitabilidad del Día del Juicio. Por ejemplo, observarán cómo Allah, el Altísimo, le da vida a la semilla muerta que se planta en la Tierra a través de la lluvia. De manera similar, la semilla muerta llamada humana, resucitará en el Día Postrero. Observarán cómo todo lo que hay dentro del universo fue creado en perfecto equilibrio, como la distancia del Sol a la Tierra, el ciclo del agua, la densidad de los mares y océanos, la densidad de la Tierra, y deducirán de esto que el El principal desequilibrio, las acciones de las personas, no se dejarán como están. También se equilibrará una vez concluidas las acciones de las personas. Cuando uno fortalece su fe en este nombre divino, prácticamente se preparará para su resurrección utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, el Altísimo.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino aprendiendo y actuando según el conocimiento islámico para revivir su corazón espiritualmente muerto. Resucitarán su cadáver espiritual a través del recuerdo sincero y la obediencia a Allah, el Altísimo, ya que la diferencia entre los vivos y los muertos es recordar a Allah, el Altísimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6407. Animarán a otros, especialmente a sus dependientes, a aprender y

actuar según el conocimiento islámico, convirtiéndose así en un medio para resucitar sus corazones espiritualmente muertos.

Al Haqq – La verdad

El siguiente nombre divino es Al Haqq, que significa la Verdad. Allah, el Exaltado, es la Verdad tal como existe sin necesidad de nada más. Mientras que la creación sólo existe debido a su conexión con Allah, el Exaltado, por lo tanto, nunca podrán ser la Verdad. Capítulo 55 Ar Rahman, versículos 26-27:

“ Todos los que habitan en ella [es decir, la tierra] perecerán. Y allí quedará el Rostro de vuestro Señor, Dueño de Majestad y Honor. "

El musulmán que entiende este nombre considerará falsas todas las cosas que no están relacionadas con Allah, el Exaltado, a través de Su aprobación y placer, y por lo tanto evitará conectarse con ellas. En cambio, se conectarán con todas las cosas que agradan a Allah, el Exaltado, ya que aquello que está conectado con la Verdad se vuelve realidad a través de Su misericordia. Por ejemplo, se conectarán con el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) obedeciéndolas y siguiéndolas sinceramente.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino convirtiéndose en una encarnación de la verdad de acuerdo con su nivel creado. Esto se logra adoptando los diferentes aspectos de la veracidad. El primero es asegurarse de que su intención, al hablar y actuar, sea complacer nada menos que a Allah, el Exaltado. O hablarán lo que esté relacionado con

la verdad o permanecerán en silencio. Finalmente, usarán las bendiciones que se les han concedido de manera veraz, es decir, de manera que agrade a Allah, el Exaltado, la Verdad. Quien se comporte de esta manera será registrado como una persona veraz por Allah, Exaltado. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1971.

Al Awwal – El primero y Al Akhir – El último

Los siguientes nombres divinos son Al Awwal, que significa el Primero y Al Akhir, que significa el Último. Cuando no había creación, existía el Primero, Allah, el Exaltado, y a través de Su voluntad y poder la creación surgió. El Último puede referirse al hecho de que cuando todos los seres creados perezcan, sólo Él perdurará, como siempre lo hizo. Capítulo 55 Ar Rahman, versículos 26-27:

“ Todos los que habitan en ella [es decir, la tierra] perecerán. Y allí quedará el Rostro de vuestro Señor, Dueño de Majestad y Honor. "

El musulmán que entiende estos nombres se asegurará de que cada acción esté conectada con el Primero, Allah, el Exaltado, corrigiendo sus intenciones y acciones. Harán de la sincera obediencia a Allah, el Exaltado, su primera prioridad en todos sus asuntos. Recordarán constantemente su mortalidad, lo que los animará a prepararse prácticamente para su muerte y resurrección. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Altísimo.

Un musulmán debe actuar según estos nombres siendo el primero en hacer buenas obras y prepararse para el Día del Juicio y ser el último en embellecer el mundo material. Aprenderán y actuarán según el conocimiento islámico para viajar hacia la cercanía de Allah, el

Exaltado, y alcanzar Su presencia, ya que esta es la etapa final que un ser creado puede alcanzar. Capítulo 54 Al Qamar, versículo 55:

“En un asiento de honor cerca de un Soberano, Perfecto en Habilidad”.

Al Zahir – El Manifiesto y Al Batin – Lo Oculto

Los siguientes nombres divinos son Al Zahir, que significa lo Manifiesto y Al Batin, que significa lo Oculto. Allah, el Exaltado, se manifiesta a través de Sus atributos y decretos divinos, pero está oculto a la creación en Su esencia.

El musulmán que comprenda estos nombres reflexionará sobre la creación de los Cielos y la Tierra para reconocer a Allah, el Altísimo, a través de Sus signos manifiestos. Por ejemplo, si un musulmán reflexiona sobre el día y la noche y cuán perfectamente sincronizados están y las otras cosas relacionadas con ellos, realmente creerá que esto no es algo aleatorio, sino que hay una fuerza que asegura que todo funcione como un reloj. Éste es el poder infinito de Allah, el Exaltado. Además, si uno reflexiona sobre el momento perfecto entre la noche y el día, se dará cuenta de que indica claramente que hay un solo Dios, a saber, Allah, el Exaltado. Si hubiera más de un Dios, cada dios desearía que la noche y el día ocurrieran según sus propios deseos. Esto conduciría a un caos total, ya que un Dios podría desear que saliera el Sol mientras que el otro Dios podría desear que continuara la noche. El sistema perfecto e ininterrumpido que se encuentra dentro del universo demuestra que hay un solo Dios, a saber, Allah, el Exaltado. Capítulo 21 Al Anbiya, versículo 22:

“Si hubiera habido dentro de ellos [es decir, los cielos y la tierra] dioses además de Allah, ambos habrían sido arruinados…”

El reconocimiento de Allah, el Altísimo, a través de Sus signos manifiestos permitirá a uno volverse firme en la fe con respecto a Su esencia. La fe firme conducirá a Su sincera obediencia y éxito en ambos mundos.

Un musulmán actuará según estos nombres divinos ocultando sus buenas obras a la creación tanto como sea posible, asegurándose así de que se realicen por la causa de Allah, el Exaltado. Elegirán permanecer ocultos dentro de la creación, permaneciendo así en el anonimato en lugar de buscar reputación y fama. Quien se comporte de esta manera obtendrá el amor de Allah, Altísimo. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7432. Se manifestarán en ordenar el bien y prohibir el mal y defender abiertamente la verdad incluso si conduce a la crítica de la gente. Predicarán con el ejemplo, adoptando características dignas de elogio y evitando las negativas, potenciando así el impacto positivo que tienen en los demás, como en sus hijos. Las buenas palabras y acciones se manifestarán en ellos, beneficiándose así a ellos mismos y a los demás en ambos mundos.

Al Barr – El Hacedor del Bien

El siguiente nombre divino es Al Barr, que significa Hacedor del Bien. La fuente de todo bien en ambos mundos no es otra que Allah, el Altísimo. Incluso los decretos de Allah, el Altísimo, que pueden parecer dañinos, contienen mucho bien para la creación. Por ejemplo, el castigo divino en este mundo alienta a uno a reformar su comportamiento antes de que se acabe el tiempo.

El musulmán que entiende este nombre observará cada decreto y elección de Allah, el Exaltado, de manera positiva, sabiendo que todos Sus decretos son buenos, incluso si no son obvios para ellos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Esto les ayudará a ser pacientes en tiempos difíciles y agradecidos en tiempos fáciles.

Un musulmán actuará según este nombre divino utilizando la inspiración, la fuerza, la oportunidad y el conocimiento que Allah, Todopoderoso, le otorga para hacer el bien. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah,

Altísimo. Cuanto más uno se mantenga firme en hacer el bien, más Allah, Exaltado, empoderará su mente y su cuerpo para hacer más bien. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6502. El amor y el cuidado divinos entonces los abarcarán en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 195:

"… de hecho, Allah ama a los que hacen el bien".

Al Wakeel - El administrador

El siguiente nombre divino es Al Wakeel, que significa Fideicomisario. Esto puede significar que Allah, Altísimo, es el único responsable de los asuntos y necesidades de la creación y los satisface todos según Su infinita sabiduría.

Un musulmán que entiende este nombre divino sólo confiará sus asuntos a Allah, el Exaltado, sabiendo que Él sólo elige lo mejor para Sus siervos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"…Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Lo demostrarán siendo pacientes e incluso contentos en tiempos de dificultad y agradecidos en tiempos de tranquilidad. Se debe mostrar paciencia desde el inicio mismo de una calamidad hasta que uno parta de este mundo. La gratitud debe mostrarse a través de las acciones, utilizando todas las bendiciones que se poseen de manera que agrade a Allah, Altísimo. Si perseveran en esto, pueden incluso alcanzar el nivel en el que se sientan agradecidos en cada situación sabiendo que el Fideicomisario se ocupa de sus asuntos de la mejor manera posible. Capítulo 65 En Talaq, versículo 3:

“…Y quien confía en Allah, entonces Él es suficiente para él…”

Un musulmán debe actuar según este nombre divino entendiendo que cada bendición que posee le fue concedida por Allah, el Exaltado, por lo tanto, son depositarios de las bendiciones, no los verdaderos dueños. Deben cumplir con el deber de un depositario utilizando cada bendición que se les ha confiado de acuerdo con los deseos del verdadero Dueño. La mayor bendición confiada a un musulmán es la fe. Deben cumplir con este encargo cumpliendo los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia según las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Estas bendiciones también incluyen a los dependientes, por lo tanto, un musulmán debe cumplir con esta tarea tratando y enseñando a sus dependientes de acuerdo con las enseñanzas del Islam sin ningún signo de negligencia.

Al Mateen – La Firma

El siguiente nombre divino es Al Mateen, que significa la Firma. Esto se refiere al poder y poder infinitos de Allah, el Exaltado.

El musulmán que entiende este nombre divino nunca temerá a la creación cuando obedezca a Allah, el Exaltado, sabiendo que nada puede dominar a Allah, el Exaltado, el Firme. Permanecerán sinceramente obedientes a Allah, Exaltado, en todo momento y evitarán Su desobediencia porque saben que no podrán escapar de las consecuencias de sus acciones. No se dejarán engañar por el respiro que se les concede y, en cambio, utilizarán este tiempo para enmendar sus costumbres. Capítulo 7 Al A'raf, versículo 183:

“ Y les daré tiempo. De hecho, Mi plan es firme”.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino siendo firme en el cumplimiento de los mandatos de Allah, el Exaltado, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, sin temor. de la creación, debilidad o pereza. Esta firmeza no significa que se espere la perfección, ya que esto no es posible. Más bien, uno debe ser firme en la sincera obediencia a Allah, el Altísimo, en todo momento, y cada vez que tropiecen, regresar a Allah, el Altísimo, a través del arrepentimiento sincero. Este es el firme

esclavo de Allah, el Exaltado, incluso si comete pecados. Capítulo 41 Fussilat, versículo 30:

“De hecho, aquellos que han dicho: "Nuestro Señor es Allāh" y luego han permanecido en el camino correcto, los ángeles descenderán sobre ellos, [diciendo]: "No temáis ni os aflijáis, sino que recibáis buenas nuevas del Paraíso, que fueron prometidos.””

Un musulmán debe ser firme al oponerse al mal según sus fuerzas y firme al exigir el bien, especialmente a aquellos bajo su cuidado. Ser amable y flexible en asuntos que no están relacionados con la desobediencia de Allah, Altísimo, no contradice la firmeza, en realidad la embellece. Por tanto, no se debe confundir firmeza con dureza.

Al Hameed – El Alabado

El siguiente nombre divino es Al Hameed, que significa el Alabado. Allah, el Exaltado, es Aquel a quien se le alaba por Su propia alabanza y por la alabanza de Su creación. Esto también significa que Allah, Exaltado, es Quien alaba a Sus siervos justos y los recompensa generosamente por sus esfuerzos.

El musulmán que entiende este nombre divino estará demasiado ocupado en alabar y obedecer a Allah, el Exaltado, como para alabarse a sí mismo y preocuparse por sus derechos. Esto los mantendrá alejados del orgullo, que es una característica que lleva al infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino realizando únicamente acciones dignas de elogio y adoptando un carácter digno de elogio. Podría decirse que esta es la mayor tradición del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 68 Al Qalam, versículo 4:

"Y, de hecho, tienes un gran carácter moral".

Al Muhyi – El Dador de la Vida y Al Mumeet – El Dador de la Muerte

El siguiente nombre divino es Al Muhyi Al Mumeet, que significa Dador de Vida y Dador de Muerte. Sólo Allah, el Exaltado, creó y controla tanto la vida como la muerte.

El musulmán que entiende este nombre divino se someterá y obedecerá sinceramente a Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia sin temer a nada de la creación, sabiendo que nada controla la vida o la muerte excepto Allah, el Exaltado. . Además, un musulmán que reconozca este hecho entenderá que así como Allah, Todopoderoso, eligió el principio y el fin de cada creación, también ha elegido todo lo que ocurre en el medio. Las elecciones de Allah, Altísimo, son inevitables, por lo que uno no debe impacientarse al afrontarlas. En lugar de ello, simplemente deben obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, en cada situación para obtener recompensa en cada momento que pasa. Por ejemplo, deben demostrar paciencia en tiempos de dificultad y demostrar verdadera gratitud utilizando correctamente las bendiciones que poseen en tiempos de tranquilidad. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7500.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino dando vida a su corazón espiritual y causando la muerte a su ego y sus características negativas esforzándose por eliminarlas de sí mismo mediante la obtención y la acción del conocimiento islámico.

Al Wahid – El indicado / El sencillo

El siguiente nombre divino es Al Wahid, que significa El Único. Allah, el Exaltado, es Único en Su entidad, atributos y actos. Él no se parece ni se parece a nada en absoluto y no tiene pareja ni igual.

El musulmán que entiende este nombre divino se asegurará de que sus acciones sólo se realicen con sinceridad para una sola entidad, a saber, Allah, el Exaltado. De lo contrario, pueden encontrarse con que en el Día del Juicio se les ordene buscar su recompensa de aquellos por quienes actuaron, lo cual no será posible. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino esforzándose por perfeccionar su fe amando, odiando, dando y reteniendo nada menos que Allah, el Exaltado. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4681.

Al Muntaqim – El vengador

El siguiente nombre divino es Al Muntaqim, que significa Aquel que toma venganza. Allah, Altísimo, se venga de aquellos que oprimen a Sus débiles siervos, ya que no poseen el poder de defenderse ni de vengarse.

Un musulmán que entiende este nombre divino no oprimirá a los siervos de Allah, el Altísimo, especialmente a aquellos que parecen indefensos, ya que en realidad su Protector y Vengador es Allah, el Altísimo. Allah, Altísimo, se vengará de Sus siervos durante sus vidas en la Tierra y especialmente en el Día del Juicio. Él establecerá la justicia obligando al opresor a entregar sus buenas obras a su víctima y, si es necesario, los pecados de la víctima pasarán a su opresor. Esto bien puede causar que el opresor sea arrojado al infierno. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino vengándose de su propio Diablo interior que lo inspira hacia el mal, sometiéndolo a la estricta obediencia de Allah, el Exaltado, que implica cumplir Sus órdenes, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia. . Y un musulmán debe buscar venganza contra todas las cosas que le impiden obedecer a Allah, el Altísimo, alejándose de ellos.

Al Jami – El Unificador

El siguiente nombre divino es Al Jami, que significa el Unificador. Esto significa que Allah, el Altísimo, une y reúne cosas similares y diferentes. Por ejemplo, Él unió a los pueblos de esta Tierra y lo hará en el Día del Juicio. Unirá a los justos en el Paraíso y a los pecadores en el Infierno. También ha unido diferentes criaturas de esta Tierra y diferentes partes del cuerpo humano para formar una estructura completa.

El musulmán que entiende este nombre observará las diferentes cosas que Él ha unido para fortalecer su fe, ya que la unificación de cosas similares y diferentes indica un Creador Sabio. Buscará unirse en lo que es bueno con aquellos a quienes Allah, Altísimo, ha ordenado, como sus familiares y buenos compañeros. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 119:

" Oh vosotros que habéis creído, temed a Allah y estad con los que son sinceros".

Un musulmán actuará según este nombre divino esforzándose por unir a las personas en lo que es bueno y separarlas en cuestiones que son malas. Comportarse de manera contraria es una mentalidad diabólica que debe evitarse. Capítulo 17 Al Isra, versículo 53:

“ Y di a Mis siervos que digan lo mejor. De hecho, Satanás siembra discordia entre ellos…”

Unirán su estado interior con sus acciones exteriores, evitando así la hipocresía. Unirán su carácter y acciones con el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), uniendo así todas las buenas características y acciones que agradan a Allah, el Exaltado, dentro de ellos.

Al Ghani – Los ricos

El siguiente nombre divino es Al Ghani, que significa Rico. Allah, Exaltado, es rico y no necesita nada, mientras que la creación es pobre y necesita completamente de Él.

El musulmán que entiende este nombre divino buscará todas las cosas de Allah, el Exaltado, a través de una obediencia sincera, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Comprenderán que tanto la riqueza mundana como la religiosa, libres de cualquier defecto, sólo pueden lograrse mediante la obediencia sincera a Allah, el Altísimo.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino esforzándose por independizarse de la gente y confiar únicamente en Allah, el Exaltado. De hecho, independizarse del mundo material y de las posesiones de las personas conducirá al amor de Allah, el Exaltado, y al amor de las personas según un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4102. Esto se logra cuando uno usa el bendiciones que se les han dado, como buena salud, para satisfacer legalmente sus necesidades y las de sus dependientes y evitar la pereza al depender de otros, como el gobierno, para cumplir con este deber por ellos.

Al Dhaar – El que decreta el daño y Al Nafi – El que decreta el beneficio

El siguiente nombre divino es Al Dhaar Al Nafi, que significa Aquel que decreta el daño y decreta los beneficios. Allah, Altísimo, decreta daño a quienes se mantienen firmes en la desobediencia persistente. Pero incluso en este daño hay mucho bien, como limpiar los pecados antes de llegar al Día del Juicio. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6561.

Un musulmán que entiende este nombre divino se esforzará por recibir beneficios de Allah, el Exaltado, y evitar el daño mediante una obediencia sincera.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino manteniendo alejado el daño de los demás y solo brindándoles beneficios de acuerdo con sus posibilidades. De hecho, esta es la característica de un verdadero creyente según un Hadith encontrado en Sunan An Nasai, número 4998.

Al Baqi – El Eterno

El siguiente nombre divino es Al Baqi, que significa el Eterno. Allah, el Exaltado, existió eternamente antes de crear la creación y continuará existiendo sin fin.

Quien comprenda este nombre divino recordará a menudo su significado de mortalidad, de su muerte. Esto los inspirará a prepararse para ello y para el más allá en lugar de permanecer ignorantes. Esta preparación implica cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino con paciencia.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino priorizando las acciones que perdurarán por la gracia de Allah, el Exaltado, es decir, las obras rectas, sobre las acciones mundanas que perecerán con este mundo. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 3681, que un musulmán continuará recibiendo la recompensa por cualquier tipo de caridad continua que haya realizado incluso después su muerte. Se trata de un tipo de organización benéfica en la que la creación sigue beneficiándose de ella, como por ejemplo una bomba de agua. En pocas palabras, si un musulmán dirige sus acciones y esfuerzos hacia el mundo material, aún así perecerá y seguirá siendo responsable de ello en el próximo mundo. Mientras que, aquel que dirige sus esfuerzos y acciones hacia Allah, el Exaltado, encontrará que sus acciones perduran y lo beneficiarán en cada paso de su viaje hacia el más allá, como por ejemplo en su tumba. Capítulo 16 An Nahl, versículo 96:

“Todo lo que tenéis se acabará, pero lo que Allah tiene es duradero…”

An Nur – La Luz

El siguiente nombre divino es An Nur, que significa Luz. Allah, el Exaltado, es quien saca todas las cosas de la oscuridad de la no existencia a la luz del ser. Él arroja luz sobre todas las cosas buenas y malas a Sus siervos para que puedan ser guiados correctamente a la morada de la paz en el más allá. Él es Quien ilumina los Cielos y la Tierra y todo lo que hay dentro de ellos. Capítulo 24 An Nur, versículo 35:

"Allah es la Luz de los cielos y de la tierra. El ejemplo de Su luz es como un nicho dentro del cual hay una lámpara; la lámpara está dentro de un cristal, el cristal como si fuera una estrella nacarada [blanca] encendida con [el aceite de] un olivo bendito, ni del este ni del oeste, cuyo aceite casi brillaría incluso si no fuera tocado por el fuego. Luz sobre luz. Allah guía hacia Su luz a quien Él quiere…"

El musulmán que entiende este nombre divino actuará según los consejos y órdenes de Allah, el Exaltado, ya que arrojan luz sobre la verdad y guían a las personas hacia el éxito eterno.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino evitando aquellas acciones que envuelven su corazón espiritual con oscuridad, es decir, los pecados. En lugar de ello, deben realizar aquellas acciones que iluminen su corazón espiritual y les proporcionen una luz que los guíe

en ambos mundos. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3334.

Al Hadi – La guía

El siguiente nombre divino es Al Hadi, que significa Guía. Allah, Exaltado, es Quien guía a Sus siervos hacia lo que es beneficioso para ellos en ambos mundos y los aleja de todo lo que les perjudica. Capítulo 91 Ash Shams, versículo 8:

"Y lo inspiró [con discernimiento de] su maldad y su justicia".

El musulmán que entiende este nombre divino buscará guía en asuntos mundanos y religiosos nada menos que Allah, el Exaltado, a través de las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Quien busque orientación en cualquier otra cosa no encontrará un éxito duradero.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino guiando a otros hacia la obediencia a Allah, el Exaltado, y hacia lo que es beneficioso para ellos tanto en asuntos mundanos como religiosos según su conocimiento. Esto asegurará que se convierta en un verdadero creyente, aquel que ama para los demás lo que desea para sí mismo. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2515.

Al Warith – El heredero

El siguiente nombre divino es Al Warith, que significa Heredero. Allah, el Exaltado, heredará todo lo que hay en la Tierra y a todos los que están en ella, ya que en realidad todo fue creado y no le pertenece a nadie más que a Él.

Un musulmán que entiende este nombre divino no se apegará a nada en el mundo material y en su lugar utilizará todo lo que se le ha concedido para obtener la proximidad de Allah, el Altísimo, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Si los musulmanes usan las cosas que poseen de acuerdo con sus deseos, como su riqueza, se convertirán en una carga para ellos en ambos mundos y, en última instancia, las perderán durante su vida o cuando mueran. Pero si los usan de la manera correcta, se convertirán en una bendición para ellos en ambos mundos.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino esforzándose por convertirse en heredero de los Santos Profetas (la paz sea con ellos), lo cual se logra aprendiendo y actuando según el conocimiento que se encuentra dentro del Islam. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Mayah, número 223. Esta herencia perdurará ya que está conectada con Allah, el Altísimo, mientras que toda herencia mundana perecerá.

Como Sabur – El Paciente

El siguiente nombre divino es As Sabur, que significa el Paciente. Allah, Altísimo, es paciente y no apresura el castigo para quienes lo merecen. En cambio, continúa brindándoles innumerables bendiciones y oportunidades para mejorar. Decreta las cosas en el mejor momento para beneficiar a la creación sin apresurar ni retrasar las cosas.

Un musulmán que comprende este nombre divino aprovechará las oportunidades que Dios le brinda, Todopoderoso, para apresurarse hacia el arrepentimiento sincero antes de que llegue el castigo. El arrepentimiento sincero implica sentir remordimiento, buscar el perdón de Allah, el Todopoderoso y, si es necesario, de las personas, prometer sinceramente abstenerse de cometer el mismo pecado o uno similar nuevamente y compensar cualquier derecho que haya sido violado con respecto a Allah, el Todopoderoso y gente.

Un musulmán debe actuar según este nombre divino siendo paciente en todos los asuntos, ya que es necesario cumplir los mandatos de Allah, el Exaltado, abstenerse de Sus prohibiciones y afrontar el destino de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con . Serán pacientes al tratar con la gente con la esperanza de que Allah, Todopoderoso, sea paciente con ellos.

Un musulmán debe recordar que Allah, Exaltado, sólo elige lo mejor para Sus siervos, incluso si no observan la sabiduría detrás de Sus decisiones. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"… Pero quizás algo odies y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Por lo tanto, lo único que un musulmán necesita hacer es demostrar el comportamiento correcto en cada situación para obtener una gran recompensa. Por ejemplo, paciencia en tiempos de dificultades y gratitud en tiempos de tranquilidad. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 7500.

Toda alabanza es para Allah, Señor de los mundos y que la paz y las bendiciones sean con Su último Mensajero, Muhammad, su noble Familia y Compañeros.

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Más de 400 libros electrónicos gratuitos: https://shaykhpod.com/books/
Sitio de respaldo para libros electrónicos/ audiolibros : https://archive.org/details/@shaykhpod

Enlaces PDF directos a libros electrónicos de ShaykhPod: https://spebooks1.files.wordpress.com/2024/05/shaykhpod-books-direct-pdf-links-v2.pdf

https://archive.org/download/shaykh-pod-books-direct-pdf-links/ShaykhPod%20Books%20Direct%20PDF%20Links%20V2.pdf

Otros medios de ShaykhPod

Audiolibros : https://shaykhpod.com/books/#audio
Blogs diarios: https://shaykhpod.com/blogs/
Fotos: https://shaykhpod.com/pics/
Podcasts generales: https://shaykhpod.com/general-podcasts/
PodWoman: https://shaykhpod.com/podwoman/
PodKid: https://shaykhpod.com/podkid /
Podcasts en urdu: https://shaykhpod.com/urdu-podcasts/
Podcasts en vivo: https://shaykhpod.com/live/

Siga de forma anónima el canal de WhatsApp para blogs, libros electrónicos, fotografías y podcasts diarios: https://whatsapp.com/channel/0029VaDDhdwJ93wYa8dgJY1t

Suscríbase para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: http://shaykhpod.com/subscribe